

LUDICA PARA LA PREVENCIÓN DE DESASTRES. SERES VALIOSOS, INTERACCION SOCIAL CREADORA

Esperanza Reina y Nancy Rodríguez
Liceo Rómulo Gallegos

“Los niños y niñas queremos vivir sin riesgos, se nos debe dar prioridad en situaciones de emergencia, somos el tesoro más grande de toda sociedad, somos la semilla con la que cada generación proyecta su futuro. Por esto es tan importante que nuestros padres de familia y educadores sean conscientes de la responsabilidad que tienen en el proceso de formación integral. Ellos organizan y permiten mis actividades y a la vez me enseñan a relacionarme con los demás y con el entorno; a través de su ejemplo construimos nuestro estilo de personalidad”.

El adulto futuro es el resultado de la interacción social de ahora, lo cual nos permite establecer que debemos vivir en medio de las relaciones armónicas con nosotros mismos, ser creativos para resolver nuestros propios problemas, entre ellos, las emergencias, teniendo en cuenta dos actitudes básicas que determinan el buen desempeño cuando ocurren: el control del pánico y la solidaridad.

El pánico es esa sensación que nos lleva a tomar decisiones peligrosas, equivocadas. Conllevan, casi siempre a no encontrar ninguna salida a la situación que estamos viviendo. La solidaridad es esa virtud que nos permite entender que no estamos solos en el problema y que con la ayuda y la cooperación de todos, lo podemos superar.

Para desarrollar estas dos actitudes, nos preguntamos ¿Cómo trabajar creativamente con los niños y niñas del nivel pre-escolar para prevenir las emergencias?

La educación es un proceso de formación permanente, personal cultural y social que se fundamenta en una concepción integral del ser humano, de su dignidad, de sus derechos y sus deberes. Se propuso hacer énfasis en tres cualidades fundamentales del niño y de la niña: la sensibilidad, la preservación de la vida y la creatividad.

El Liceo inició la implementación del plan escolar de gestión de riesgos con el nivel de pre-escolar. Niños y niñas con su espontaneidad manifestaron libremente situaciones concretas de riesgo en sus casas, el barrio, el colegio que podrían dañar su integridad, entre los riesgos más comunes para ellos se encontraron: el fuego, las instalaciones eléctricas, los productos tóxicos y los medicamentos.

También se indagó en torno a sus ideas y conceptos sobre mundo, los fenómenos naturales, los desastres y sus relaciones. Hubo respuestas como: “El mundo es inmenso y hay muchas personas y cosas y el fenómeno natural es que los hombres son malos porque tumban los árboles y el desastre es algo malo que pasa en Colombia”.

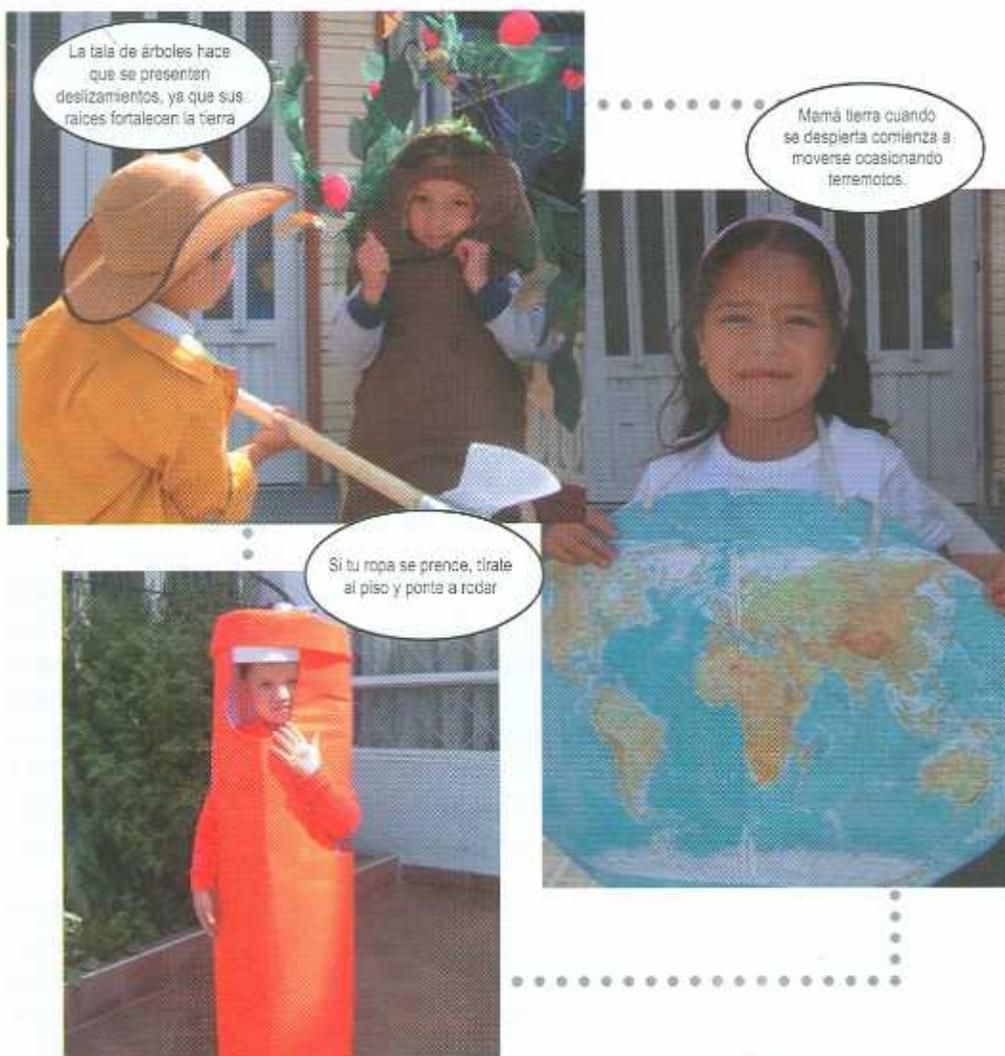
Todos los ejercicios y actividades que se desarrollaron estuvieron encaminados a promover la creatividad a través de la lúdica, apoyada por una sólida fundamentación teórico-práctica. Lo anterior, teniendo en cuenta cada edad manifiesta un grado de desarrollo psicomotor, que matiza en el niño determinadas actividades y que se pueden ejecutar en medios diferentes.

Por la experiencia del Liceo, es claro que es en el hogar donde ocurre el mayor número de accidentes, especialmente durante los primeros años de vida. Estos serían evitables en su mayoría, si los adultos estuviéramos más preparados. Los adultos somos los directamente responsables del cuidado y la protección de los menores “Los niños son capaces de entender todo lo que se les explique siempre que se haga con un lenguaje claro, concreto y amable, y a la vez logran entender lo que ven en nosotros los adultos como personas cuidadosas y respetuosas de las indicaciones y normas que hayan en la casa, en el colegio y en otros lugares”. Es mejor prevenir que lamentar.

Partiendo de los conocimientos de los niños consideramos fundamental dar a conocer normas de seguridad y autoprotección en los espacios cotidianos de permanencia frente a las amenazas de origen natural y humano no voluntario. Se empezó a familiarizar a los niños y a las niñas con los cuatro elementos de la naturaleza -agua, aire, fuego, tierra- y su relación con situaciones de riesgo. Para ello se prepararon guiones para que los niños y niñas de preescolar realizaran dramatizaciones en contexto específico como el colegio y la casa.

El dramatizado que hoy se presenta invita a los niños y niñas desde temprana edad a participar en la prevención de emergencias.

Desde sus vivencias cotidianas dan sentido de prevención a sus espacios más significativos como son la casa, en el colegio, en el barrio, la ciudad. Esta actividad se ve complementada con trabajo académico y actitudinal, motivándolos para expresar lo que sienten, viven, sueñan y aman; buscando la preservación de la vida y la definición de conceptos como percepción de seguridad, respeto al otro, acatamiento voluntario de normas, el auto-cuidado personal y el cuidarnos unos a otros, su visualización como actores sociales, responsables de sus propios procesos.



A través del dramatizado se conoció cómo podemos prevenir accidentes graves en casa y se aprendieron recomendaciones específicas. También se capacitaron los niños para una adecuada evacuación, identificando e interpretando la señalización y siguiendo los caminos que destinados para llegar al punto de encuentro.

El dramatizado permite al niño encontrarse consigo mismo, con el mundo físico y social, compartir sus ideas, sus intereses y necesidades. Es comunicándose como construye normas a la vez que disfruta, se recrea, genera afecto y nuevas formas de acción y convivencia. Con las diferentes lúdicas se ha venido buscando que los niños y niñas se reconozcan como ciudadanos y se apropien de espacios de participación, tengan como principio fundamental el respeto por la vida, ejerzan su autonomía y practiquen valores como la tolerancia, la solidaridad, la prudencia, la igualdad, el acatamiento voluntario de las normas y la autoprotección.

